

Veracruz: Tierra de migrantes



Suplemento de La Jornada Veracruz ♦ Domingo 25 de enero de 2026 ♦ Época 5 ♦ Número 01 ♦ Coordinadora del suplemento: Lic. Daniela Mella Briones

CONTENIDO MIGRANTE

EDICIÓN ESPECIAL BILINGÜE

Cuando huir no basta: la vida
en el limbo
de las personas refugiadas
Victor Asaph Abad Cuevas
Página...(3)

Migración forzada y cuerpo-
territorio: una lectura feminista
de la violencia contra mujeres
migrantes en América Latina
María de Jesús Quino Reyes
Página...(4)

De la Sierra al Norte:
Migración Indígena para
sostener a quien se queda
Estefanía Hernández Napoleón
Página...(6)

En Números Rojos Rosas:
Las Mujeres Migrantes y su
Papel en el Desarrollo Social
Angelica Aguilar Romero
Página...(7)

El Tapón del Darién:
la ruta migratoria más
peligrosa de Latinoamérica
Alex Martín Pérez Pasoz
Página...(7)

Migración ambiental
y la construcción de la
vulnerabilidad
Miguel Angel Reyes González
Página...(8)

¡Entre otros más!



Síguenos en:



Tierra de migrantes

Búscanos en línea en:
www.jornadaveracruz.com.mx
[www.https://www.uv.mx/pamir/](https://www.uv.mx/pamir/)



Universidad Veracruzana

Programa de Atención a
Migrantes de Retorno

Sigue al PAMIR en:

pamirdgri.uv

Programa de Atención a Migrantes
de Retorno UV

PAMIR_UV/



"MOVILIDAD HUMANA Y GRUPOS VULNERABLES EN CONTEXTOS CONTEMPORÁNEOS"

Por: Daniela Mella Briones / dmella@uv.mx

Migrar no es sinónimo de vulnerabilidad. La vulnerabilidad surge cuando los procesos migratorios se desarrollan en contextos de desigualdad, exclusión y falta de garantías de derechos. No todas las personas migrantes enfrentan las mismas condiciones; existen grupos cuya vulnerabilidad se profundiza debido a factores como el género, el estatus jurídico, la edad, el territorio o las causas que motivan su desplazamiento. En muchos casos, estas movilidades ocurren en contextos de migración forzada, donde las personas no migran por elección, sino por la imposibilidad de permanecer en sus lugares de origen.

Uno de estos grupos es el de las personas refugiadas, quienes se ven obligadas a huir de conflictos armados, persecuciones o crisis humanitarias en busca de protección. La falta de reconocimiento pleno en los países de origen o de acogida las coloca en un limbo jurídico que puede derivar en situaciones de apatridia, exclusión y vulneración sistemática de derechos.

Las mujeres migrantes constituyen otro grupo particularmente vulnerable dentro de estos procesos de migración forzada. A lo largo del tránsito migratorio enfrentan violencias como abusos sexuales, trata y explotación; sin embargo, también desempeñan un papel central en el sostenimiento económico y social de sus familias y comunidades, desafiando múltiples formas de discriminación.

Finalmente, la migración ambiental se posiciona como una de las expresiones más recientes y menos visibilizadas de la migración forzada. La degradación ambiental y los efectos del cambio climático obligan a comunidades enteras a abandonar sus territorios ante la imposibilidad de sostener condiciones de vida dignas.

En este sentido, no es el acto de migrar lo que vuelve vulnerable a una persona, sino los sistemas económicos, políticos y sociales que precarizan la movilidad humana y fuerzan el desplazamiento en condiciones de riesgo y desprotección.

En esta edición especial, que celebra tres años consecutivos del suplemento *Veracruz: Tierra de migrantes*, estudiantes de licenciatura y maestría reflexionan críticamente sobre la migración desde la perspectiva de los grupos vulnerables y la migración forzada. Con el fin de ampliar su alcance y fomentar un diálogo inclusivo, este número se presenta en versión bilingüe, en español e inglés, reafirmando su compromiso con una comprensión crítica y humanista del fenómeno migratorio.

Migration is not synonymous with vulnerability. Vulnerability arises when migratory processes take place in contexts of inequality, exclusion, and a lack of guaranteed rights. Not all migrants face the same conditions; there are groups whose vulnerability is deepened due to factors such as gender, legal status, age, territory, or the causes motivating their displacement. In many cases, these mobilities occur in contexts of forced migration, where people do not migrate by choice, but because of the impossibility of remaining in their places of origin.

One of these groups is that of refugees, who are forced to flee from armed conflicts, persecution, or humanitarian crises in search of protection. The lack of full recognition in countries of origin or host countries places them in a legal limbo that can lead to situations of statelessness, exclusion, and systematic violation of rights.

Migrant women constitute another particularly vulnerable group within these processes of forced migration. Throughout the migratory journey, they face violence such as sexual abuse, trafficking, and exploitation; however, they also play a central role in the economic and social sustenance of their families and communities, challenging multiple forms of discrimination.

Finally, environmental migration stands as one of the most recent and least visible expressions of forced migration. Environmental degradation and the effects of climate change force entire communities to abandon their territories due to the impossibility of sustaining dignified living conditions.

In this sense, it is not the act of migrating that makes a person vulnerable, but rather the economic, political, and social systems that marginalize human mobility and force displacement under conditions of risk and lack of protection.

In this special edition, which celebrates three consecutive years of the supplement *Veracruz: Tierra de migrantes* (Veracruz: Land of Migrants), undergraduate and master's students reflect critically on migration from the perspective of vulnerable groups and forced migration. In order to broaden its reach and foster an inclusive dialogue, this issue is presented in a bilingual version, in Spanish and English, reaffirming its commitment to a critical and humanistic understanding of the migratory phenomenon.

DIRECTORIO

Veracruz Tierra de migrantes

Director
Tulio Moreno Alvarado

Subdirector
Leopoldo Gavito Nanson

Corrección
Daniel A. Romero León
Carlos Alberto Garrido de la Calleja

Diseño Editorial y Edición de Fotografía
Gabriela Ramírez Jácome

Diseño de Portada
Daniela Ponce Hernández

Apoyo Editorial
Yelitza Etzalli Dorantes Rentería
Alexa López Hernández
Fabiana Ysabel Ocantó Gómez
Víctor Asaph Abad Cuevas

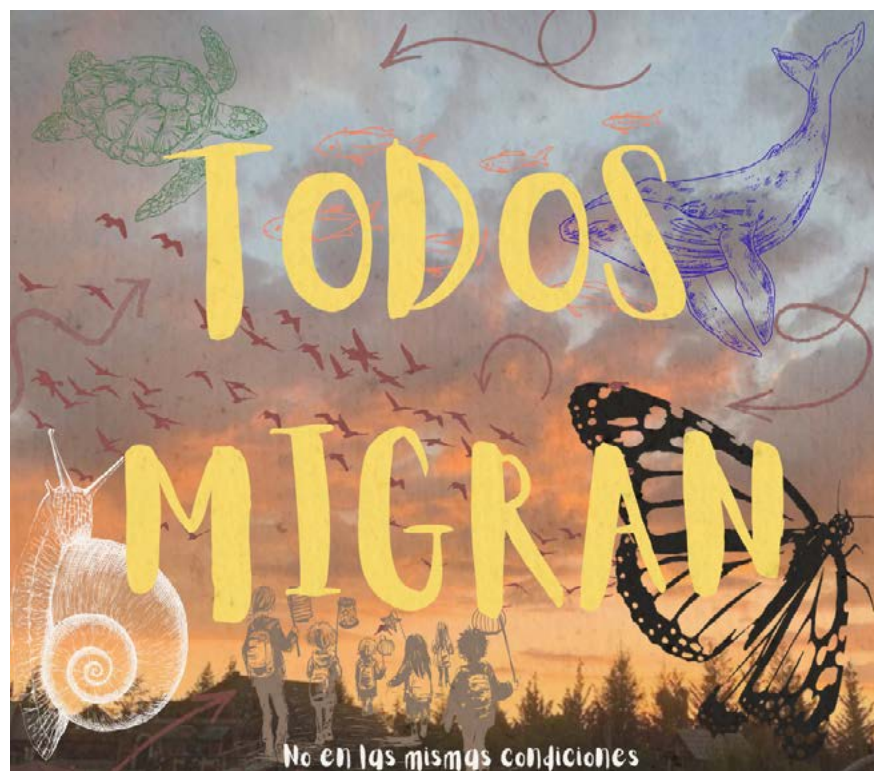
Coordinadora del núm.01, Quinta Época
Lic. Daniela Mella Briones

Coordinador General
Dr. Carlos Alberto Garrido de la Calleja

Comité Editorial
Dra. Adriana Sletza Ortega Ramírez
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Dra. Cecilia Imaz Bayona.
Universidad Nacional Autónoma de México
Dra. María Inés Barrios de la O
El Colegio de la Frontera Norte
Dra. Melanie Lombard.
The University of Manchester
Dr. Emilio Gidi Villareal (q.p.d.p).
Universidad Veracruzana
Dr. Leigh Binford.
The College of Staten Island

Correspondencia y colaboración
EM: migrantes@uv.mx
IG: veracruztierrademigrantes
FB: VeracruzTierradeMigrantes

Redes sociales del PAMIR:
IG: pamirdgri.uv
FB: Programa de Atención a Migrantes de Retorno UV
TW: PAMIR_UV/



CUANDO HUIR NO BASTA: LA VIDA EN EL LIMBO DE LAS PERSONAS REFUGIADAS

Por Victor Asaph Abad Cuevas

En un mundo marcado por guerras, violencia, persecuciones y crisis humanitarias, millones de personas se ven obligadas a abandonar su hogar para salvar la vida. Son las personas refugiadas: mujeres, hombres, niñas y niños que cruzan fronteras en busca de protección. Sin embargo, huir no siempre garantiza seguridad. Para muchos, el exilio se transforma en una vida suspendida, atravesada por la incertidumbre, la exclusión y, en los casos más extremos, la ausencia de pertenencia.

Ser refugiado no es solo cambiar de país; es perder de manera abrupta el suelo sobre el que se construye la identidad. La lengua, la comunidad, los documentos, los derechos y, a veces, incluso la nacionalidad quedan atrás. Aunque el derecho internacional reconoce el refugio y la protección internacional, en la práctica miles de personas pasan años en un limbo legal y social, sin acceso pleno a derechos básicos como la educación, la salud o el trabajo digno.

Entre las múltiples realidades que enfrentan las personas refugiadas existe una especialmente invisible: la de quienes, además de haber huido de su país, no son reconocidos como nacionales por ningún Estado. Esta condición, conocida como apatridia, profundiza aún más la exclusión. Sin nacionalidad, el acceso a derechos se vuelve frágil y la promesa de protección internacional se diluye.

El sistema internacional proclama que los derechos humanos son universales, pero en la práctica continúan dependiendo del reconocimiento estatal. Para una persona refugiada, contar o no con documentos puede significar la diferencia entre reconstruir su vida o quedar atrapada en la marginalidad. Sin identidad jurídica, la persona deja de existir para las instituciones.

La vida cotidiana de las personas refugiadas suele estar marcada por obstáculos invisibles para quienes nunca han tenido que huir. Inscribirse en la escuela, acceder a servicios de salud, rentar una vivienda o conseguir empleo formal puede convertirse en una tarea imposible. A ello se suman la discriminación, el racismo y los discursos que los presentan como una amenaza, cuando en realidad son personas que han perdido casi todo.

En este escenario, el papel del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) resulta fundamental. El organismo ha advertido que la protección de las personas refugiadas no puede entenderse sin atender problemas estructurales como la apatridia y la falta de reconocimiento jurídico. A través de iniciativas como la campaña #IBelong, ha señalado que millones de personas viven sin nacionalidad. La ausencia de documentos no es un detalle administrativo, sino una barrera que bloquea el acceso a derechos básicos y condena a la invisibilidad. Erradicar la apatridia y garantizar protección efectiva no es solo una meta técnica, sino una responsabilidad ética compartida.

Más allá de las carencias materiales, el impacto emocional es profundo. Ser refugiado implica vivir con la sensación constante de no pertenecer: no ser completamente parte del país de acogida ni poder regresar al de origen. La vida se construye en una espera permanente de documentos, respuestas y estabilidad donde los proyectos personales quedan suspendidos.

México no es ajeno a esta realidad. En años recientes se ha convertido en un territorio clave para personas refugiadas de Centroamérica, el Caribe y Sudamérica. Aunque existe un marco legal de protección, los desafíos persisten: saturación institucional, falta de información, largos tiempos de espera y escasos mecanismos de integración social. En la frontera sur convergen refugiados, solicitantes de asilo, migrantes en tránsito y personas en riesgo de apatridia, incluidos niños y niñas sin registros civiles claros, cuyo futuro se ve comprometido desde el inicio.

Hablar de personas refugiadas desde una perspectiva humanista implica ir más allá de cifras y discursos de seguridad. Significa reconocer historias de pérdida, pero también de resistencia. No son víctimas pasivas, sino personas con capacidades y aspiraciones. No necesitan caridad, sino oportunidades reales para reconstruir su vida.

La inclusión no debería verse como una carga, sino como una responsabilidad compartida. Garantizar derechos, facilitar la integración y combatir la discriminación fortalece no solo a quienes buscan protección, sino también a las sociedades que los acogen. La manera en que los medios comunican estas realidades influye directamente en la percepción social: reducir a las personas refugiadas a números refuerza el miedo; reconocer su dignidad abre la puerta a la empatía.

La existencia de personas refugiadas y apátridas evidencia las contradicciones entre el discurso y la práctica de los derechos humanos. Resolverlas no es solo

un desafío jurídico o político, sino ético. Proteger a las personas refugiadas es, en última instancia, proteger la humanidad compartida y afirmar que nadie debería ser condenado a la invisibilidad. En un mundo marcado por la movilidad forzada, la frontera más importante no es la que separa países, sino la que divide la indiferencia de la solidaridad.



WHEN FLEEING IS NOT ENOUGH: LIFE IN LIMBO FOR REFUGEES

In a world shaped by war, violence, persecution, and humanitarian crises, millions of people are forced to leave their homes simply to survive. They are refugees—women, men, girls, and boys who cross borders in search of protection. Yet fleeing does not always guarantee safety. For many, exile becomes a suspended existence, marked by uncertainty, exclusion, and, in the most extreme cases, the absence of belonging.

Being a refugee is not just about changing countries; it is about abruptly losing the ground on which identity is built. Language, community, documents, rights, and sometimes even nationality are left behind. Although international law recognizes refugee status and the right to international protection, in practice thousands of people spend years trapped in legal and social limbo, without full access to basic rights such as education, health care, or decent work.

Among the many realities refugees face, one remains particularly invisible: those who, in addition to fleeing their countries, are not recognized as nationals by any state. This condition, known as statelessness, deepens exclusion even further. Without nationality, access to rights becomes fragile, and the promise of international protection begins to erode.

The international system proclaims that human rights are universal, yet in practice they continue to depend on state recognition. For a refugee, having—or lacking—documents can mean the difference between rebuilding a life and remaining trapped on the margins. Without legal identity, a person effectively disappears from the view of institutions.

Everyday life for refugees is often shaped by obstacles invisible to those who

NOTICIERO MIGRANTE

La Plataforma Global sobre Migración y Desplazamiento.

La Plataforma Global sobre Migración y Desplazamiento de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC) garantiza que las personas en riesgo de desplazamiento, las personas que se desplazan y las comunidades que las acogen vivan con dignidad, seguridad y oportunidades. La Plataforma reúne a 191 Sociedades Nacionales, conecta la asistencia humanitaria, la protección y el desarrollo para apoyar a las personas antes, durante y después del desplazamiento. Si le interesa obtener más información sobre la Plataforma o en apoyarnos, póngase en contacto con nuestro departamento de alianzas y desarrollo de recursos: prd.geneva@ifrc.org

FUENTE: <https://www.ifrc.org/es/involucres/sumese-nuestras-campanas/plataforma-global-sobre-migracion-y-desplazamiento>

La muerte de una mujer ocasionada por un agente de ICE durante una operación contra la migración irregular en Mineápolis desata protestas en Estados Unidos.

Un agente del Servicio de Inmigración y Aduanas de Estados Unidos (ICE, por sus siglas en inglés) mató a una mujer que pasaba con un vehículo un control migratorio en Mineápolis. Mientras el gobierno federal afirma que el agente actuó en defensa propia, los demócratas rechazan esa versión, insisten en que se finalice el operativo especial de ICE en el estado. Este aumento de la vigilancia se produjo después de que Donald Trump criticó a la numerosa población inmigrante somalí, tras la condena de miembros de esta comunidad por un fraude generalizado en la distribución de ayudas federales para la pandemia de COVID-19.

FUENTE: <https://www.bbc.com/mundo/articulos/cr7jedp9ljeo>

Tarifas de Derechos Migratorios del año 2026.

El Instituto Nacional de Migración (INM) informa sobre las nuevas cuotas establecidas en la Ley Federal de Derechos para 2026. Es indispensable que las y los usuarios consulten los montos actualizados antes de realizar cualquier trámite migratorio. Por ningún motivo, el personal del INM recibe dinero en efectivo, ni puede realizar cobros menores o mayores a las cuotas establecidas en la Ley Federal de Derechos. Si tienes alguna duda sobre trámites o cómo realizar el llenado de tus formatos, puedes llamar al Centro de Atención Migratoria 800 00 46264.

FUENTE: <https://www.gob.mx/inm/articulos/tarifas-de-derechos-migratorios-2026?idiom=es>

Migración en el sur de Guanajuato está ligada a la inseguridad.

La gobernadora de Guanajuato, Libia Dennise García Muñoz Ledo, comentó que en comunidades de Irapuato, Pénjamo y Salamanca se registra un fenómeno de migración, el cual en muchos casos está impulsado por condiciones de inseguridad. Aunque subrayó que el Estado mantiene acciones permanentes para recuperar la paz en estas zonas, con la estrategia CONFIA. Reiteró que el objetivo central de su administración es recuperar la tranquilidad en dichas comunidades para evitar que la inseguridad siga siendo un factor que empuje a las familias a abandonar sus lugares de origen.

FUENTE: <https://es-us.noticias.yahoo.com/migraci%C3%B3n-sur-guanajuato-ligada-inseguridad-215835019.html>

have never been forced to flee. Enrolling in school, accessing health services, renting housing, or securing formal employment can become nearly impossible. These barriers are compounded by discrimination, racism, and narratives that portray refugees as a threat, when in reality they are people who have lost almost everything.

In this context, the role of the United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR) is crucial. The agency has repeatedly warned that refugee protection cannot be understood without addressing structural problems such as statelessness and the lack of legal recognition. Through initiatives like the #IBelong campaign, UNHCR has highlighted that millions of people worldwide live without nationality. The absence of documents is not a minor administrative issue; it is a barrier that blocks access to basic rights and condemns people to invisibility. Ending statelessness and ensuring effective protection, UNHCR argues, is not merely a technical goal but a shared ethical responsibility.

Beyond material deprivation, the emotional toll is profound. Being a refugee often means living with a constant sense of not belonging—never fully part of the host country, yet unable to return home. Life unfolds in a permanent state of waiting: for documents, for answers, for stability. In this suspended time, personal projects and future plans remain on hold.

Mexico is no exception to this reality. In recent years, it has become a key destination for refugees from Central America, the Caribbean, and South America. While a legal framework for protection exists, significant challenges remain: overwhelmed institutions, lack of information, prolonged waiting periods, and limited pathways to social integration. Along the southern border, refugees, asylum seekers, migrants in transit, and people at risk of statelessness converge, including children without clear civil registration whose futures are jeopardized from the outset.

Speaking about refugees from a humanistic perspective means moving beyond statistics and security-driven narratives. It requires recognizing stories of loss, but also of resilience. Refugees are not passive victims; they are individuals with skills, aspirations, and the capacity to rebuild their lives. What they need is not charity, but real opportunities.

Inclusion should not be viewed as a burden, but as a shared responsibility. Guaranteeing rights, facilitating integration, and combating discrimination strengthen not only those seeking protection, but also the societies that receive them. Media coverage plays a decisive role: reducing refugees to numbers fuels fear, while recognizing their dignity opens the door to empathy.

The existence of refugees and stateless people exposes the contradictions between human rights discourse and practice. Addressing these contradictions is not only a legal or political challenge, but an ethical one. Protecting refugees ultimately means protecting our shared humanity—and affirming that no one should be condemned to invisibility. In a world shaped by forced displacement, the most meaningful border is not the one that separates countries, but the one that divides indifference from solidarity.

REFERENCIAS:

- * Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2014). *Convención sobre el Estatuto de los Apátridas de 1954*. ACNUR. <https://www.acnur.org>
- * Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2014). *Campaña #IBelong para acabar con la apatridia en una generación*. ACNUR. <https://www.unher.org/ibelong/es/>
- * Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2023). *Fin de la apatridia*. ACNUR. <https://www.acnur.org/fin-de-la-apatridia>
- * Naciones Unidas. (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- * Arendt, H. (1951). *Los orígenes del totalitarismo*. Harcourt, Brace & Company. (Referencia clave para la idea del “derecho a tener derechos”)
- * Levinas, E. (1971). *Totalidad e infinito: Ensayo sobre la exterioridad*. Ediciones Sígueme. (Base filosófica de la noción ética del “rostro del otro”)
- * Derrida, J. (2000). *De la hospitalidad*. Ediciones de la Flor. (Fundamento teórico de la hospitalidad y el reconocimiento del otro)

MIGRACIÓN FORZADA Y CUERPO-TERRITORIO: UNA LECTURA FEMINISTA DE LA VIOLENCIA CONTRA MUJERES MIGRANTES EN AMÉRICA LATINA.

Por María de Jesús Quino Reyes / Marychuy1602@hotmail.com
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla- Maestría en Género y Estudios Feministas

INTRODUCCIÓN

La migración forzada de mujeres en América Latina no puede comprenderse únicamente como un desplazamiento geográfico motivado por factores económicos o de seguridad. Desde una perspectiva feminista, este fenómeno revela una trama compleja de violencias estructurales donde el cuerpo de las mujeres se convierte en un territorio político que es atravesado por disputas de poder, control y soberanía. Bajo este contexto, la migración forzada no es solo consecuencia de la violencia, sino también de un cúmulo de agresiones que inicia en los territorios de origen que se intensifica durante el tránsito y persiste en los espacios de destino.

El diagnóstico *Mujeres, migración centroamericana y violencia* menciona que muchas mujeres migran para escapar de contextos donde su vida se encuentra en riesgo inmediato, lo que permite denominar estos desplazamientos como forzados.¹ La teoría feminista latinoamericana, especialmente los aportes de Rita Segato, ofrecen herramientas importantes para comprender cómo estas violencias se inscriben en los cuerpos feminizados como mensajes de dominación y control territorial.

VIOLENCIA DE GÉNERO Y EXPULSIÓN: EL CUERPO COMO PRIMER TERRITORIO

Desde el feminismo, la violencia contra las mujeres no

se entiende como un fenómeno aislado, sino como un mecanismo estructural del orden patriarcal. En América Latina esta violencia adquiere forma en contextos marcados por la criminalidad, la precariedad y la desigualdad social. En *Mujeres, migración centroamericana y violencia* las autoras señalan que muchas mujeres centroamericanas migran tras haber experimentado violencia doméstica, sexual o comunitaria de manera reiterada.²

Por otro lado, Rita Segato plantea que en las nuevas formas de violencia contemporánea el cuerpo de las mujeres funciona como “texto y territorio” donde se escribe el poder soberano³. Esta noción permite entender la violencia de género como una práctica que busca disciplinar no solo a las mujeres, sino a las comunidades enteras. De esta manera, cuando una mujer migra forzadamente, lo hace después de que su cuerpo ha sido convertido en un espacio de amenaza, castigo o advertencia colectiva.

TRÁNSITO MIGRATORIO Y GUERRA NO CONVENCIONAL

El tránsito migratorio constituye un escenario privilegiado para observar lo que Segato denomina las “nuevas formas de la guerra”, caracterizadas por su informalidad y por la participación de actores paraestatales.⁴ En este contexto, la violencia contra las mujeres deja de ser un efecto colateral

y se convierte en un objetivo estratégico, especialmente mediante agresiones sexualizadas.

El libro sobre migración centroamericana documenta cómo la criminalización de la migración y la militarización de las fronteras obligan a las mujeres a circular por rutas clandestinas, incrementando su exposición a abusos sexuales, trata y extorsión.⁵ Desde la perspectiva de Segato, estas violencias tienen una función expresiva: el cuerpo de la mujer se transforma en el campo de batalla donde se inscribe el mensaje de dominación territorial.⁶ El control del territorio migratorio se ejerce, así, a través del control violento de los cuerpos feminizados.

A pesar de este escenario de violencia extrema, las mujeres migrantes no pueden ser reducidas a la categoría de víctimas pasivas. El diagnóstico muestra cómo desarrollan estrategias de autoprotección y cuidado colectivo durante el tránsito, tales como viajar en grupo o apoyarse en redes informales.⁷ Estas prácticas pueden leerse, desde el feminismo, como formas de resistencia cotidiana frente a un sistema que busca despojarlas de autonomía.

La noción de cuerpo-territorio permite, además, reconocer que la migración forzada puede abrir procesos de resignificación subjetiva. Al huir de contextos violentos, muchas mujeres rompen con relaciones patriarcales que las oprimían, reconfigurando su papel social y familiar. Aunque estas transformaciones ocurren en condiciones precarias, evidencian que el cuerpo no es solo un espacio de dominación, sino también de posibilidad política.

CONCLUSIONES

Analizar la migración forzada de mujeres en América Latina desde una perspectiva feminista y desde la noción de cuerpo-territorio permite comprender que la violencia de género es una estrategia de control social y territorial. Las mujeres migrantes encarnan, en sus cuerpos, las disputas por el poder que atraviesan los territorios latinoamericanos marcados por la desigualdad y la violencia estructural. Integrar los aportes de Rita Segato visibiliza que estas violencias no son anomalías, sino expresiones de un orden patriarcal que se reproduce a través de la crueldad. Reconocer a las mujeres migrantes como sujetas políticas implica no solo denunciar las violencias que las expulsan, sino también afirmar sus prácticas de resistencia y su derecho a una vida libre de violencia.

FORCED MIGRATION AND BODY-TERRITORY: A FEMINIST READING OF VIOLENCE AGAINST MIGRANT WOMEN IN LATIN AMERICA

INTRODUCTION

Forced migration from women in Latin America cannot be only understood as a geographical displacement motivated by economic or security factors. From a feminist perspective, this phenomenon shows a very complicated situation of structural violence where the women bodies turn into a political territory which is permeated by struggles for power and control. In that way, forced migration is not only a consequence form violence but also it is part of a continuum of aggressions which start in their original territories and intensify during their way and persist in their destiny.

In the diagnostic *Mujeres, migración centroamericana y violencia* is said that many women migrate to escape from their contexts in which their lives are in immediately danger, which means that these displacements are forced¹. Latin-American feminist theory, especially Rita Segato's contributions, offer fundamental tools to understand how this violence is inscribed on feminized bodies as a message of domination and territorial control.

GENDER VIOLENCE AND EXPULSION: THE BODY AS THE FIRST TERRITORY

From a feminist perspective, violence against women is not understood as an exceptional phenomenon, but as a structural mechanism of the patriarchal order. In Latin America, this violence takes on extreme forms in contexts marked by criminality, state instability, and social inequality. The diagnosis indicates that many Central American women migrate after having repeatedly experienced domestic, sexual, or community violence.²

Rita Segato argues that in new forms of contemporary violence, women's bodies function as "text and territory" where sovereign power is inscribed.³ This notion allows us to understand gender violence as a political practice that seeks to discipline not only women, but entire communities. Thus, when a woman is forced to migrate, she does so after her body has been transformed into a space of threat, punishment, or collective warning.

MIGRATION TRANSIT AND UNCONVENTIONAL WARFARE

Migration transit constitutes a privileged scenario for observing what Segato calls the "new forms of warfare," characterized by their informality and the participation of paramilitary actors.⁴ In this context, violence against women ceases to be a collateral effect and becomes a strategic objective, especially through sexualized assaults.

The book on Central American migration documents how the criminalization of migration and the militarization of borders force women to travel along clandestine routes, increasing their exposure to sexual abuse, trafficking, and extortion.⁵ From Segato's perspective, these forms of violence have an expressive function: the woman's body becomes the battlefield where the message of territorial domination is inscribed.⁶ Control of migratory territory is thus exercised through the violent control of feminized bodies.

Despite this scenario of extreme violence, migrant women cannot be reduced to the category of passive victims. The analysis shows how they develop strategies of self-protection and collective care during their journey, such as traveling in groups or relying on informal networks.⁷ These practices can be interpreted, from a feminist perspective, as forms of everyday resistance against a system that seeks to strip them of their autonomy.

The notion of body-territory also allows us to recognize that forced migration can open processes of subjective resignification. By running away from violent contexts, many women break with patriarchal relationships that oppressed them, reconfiguring their social and familial roles. Although these transformations occur in precarious conditions, they demonstrate that the body is not only a space of domination, but also of political possibility.

CONCLUSIONS

Analyzing the forced migration of women in Latin America from a feminist perspective and from the notion of body-territory allows us to understand that gender violence is a strategy of social and territorial control. Migrant women embody, in their bodies, the power struggles that permeate Latin American territories marked by inequality and structural violence.

Integrating Rita Segato's contributions makes it clear that these forms of violence are not anomalies, but rather expressions of a patriarchal order that reproduces itself through cruelty. Recognizing migrant women as political subjects implies not only denouncing the violence that forces them to run away but also affirming their practices of resistance and their right to a life free from violence.

NOTAS:

1. Manjarrez Rosas et al., *Mujeres, migración centroamericana y violencia: un diagnóstico para el caso de Puebla* (México: BUAP-UCM, 2017), 45.
2. Manjarrez et al., *Mujeres, migración centroamericana y violencia*, 71.
3. Rita Laura Segato, *Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres* (Puebla: Pez en el Árbol, 2014), 15.
4. Segato, *Las nuevas formas de la guerra*, 16.
5. Manjarrez et al., *Mujeres, migración centroamericana y violencia*, 10-11.
6. Segato, *Las nuevas formas de la guerra*, 61-64.
7. Manjarrez et al., *Mujeres, migración centroamericana y violencia*, 73-74.

REFERENCIAS:

- * Manjarrez, Josefina y Cortés, Almudena coords. *Mujeres, migración centroamericana y violencia: un diagnóstico para el caso de Puebla*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Universidad Complutense de Madrid, 2017.
- * Segato, Rita Laura. *Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres*. Puebla: Pez en el Árbol, 2014.



Detrás de cada viajero FORZADO,
hay un REFUGIO esperando...

NOTICIERO MIGRANTE

Más migrantes dejaron Estados Unidos que los que entraron en 2025, algo no visto en 50 años.

Se entiende por migración neta a la diferencia entre el número de personas que entran a un país y las que se van. Según un reporte del centro de estudios Brookings Institution el número de migrantes que abandonaron Estados Unidos en 2025 probablemente superó al de quienes ingresaron. Es probable que esta tendencia continúe en 2026 y tendrá consecuencias en la macroeconomía del país, dice el reporte. El informe señala que el crecimiento de la población en edad de trabajar nacida en Estados Unidos ha sido poca en los últimos años y que casi todo el crecimiento de la fuerza laboral proviene de la inmigración.

FUENTE: https://animalpolitico.com/internacional/mas-migrantes-dejaron-eu-2025#google_vignette

=====

Migración agrava crisis de salud mental en la frontera, advierten especialistas.

La migración ha intensificado una crisis en la frontera, donde el estrés, la separación familiar y la falta de atención psicológica incrementa la ansiedad y la depresión en población migrante, expuso Víctor Hugo Aviña Lomeli, director de Centro Neuropsic México. Indicó que el contexto fronterizo genera un impacto en la salud mental, ya que la migración implica no solo el dolor por la separación familiar, sino la pérdida de metas, proyectos e ilusiones asociadas al intento de cruzar. Añadió que muchas personas migrantes colocan la salud mental en segundo plano ante la urgencia de cubrir necesidades básicas como alimentación, seguridad y contacto familiar inmediato.

FUENTE: <https://www.elimparcial.com/tij/tijuana/2026/01/13/migracion-agrava-crisis-de-salud-mental-en-la-frontera-advierten-especialistas/>

=====

La Iglesia Católica en Colombia se prepara ante una posible migración venezolana.

Ante la actual situación política en Venezuela, las diócesis fronterizas de Colombia están preparadas para enfrentar una posible migración masiva, como la que en los últimos años llevó a más de ocho millones de venezolanos a dejar su país. Según la Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V), para noviembre de 2025 en Colombia hay más de 2 millones de migrantes venezolanos. Aunque desde la captura de Nicolás Maduro en la frontera hay tranquilidad, las parroquias de las diócesis colombianas están atentas por si el flujo de personas comienza a aumentar.

FUENTE: <https://www.aciprensa.com/noticias/120985/la-iglesia-catolica-en-colombia-se-prepara-ante-una-posible-migracion-venezolana>

=====

Advierten blindaje contra migración irregular.

Para frenar la migración irregular entre México y Estados Unidos, la embajada norteamericana en territorio nacional publicó una larga fila de boyas en el Río Bravo; sin embargo, aún no se realiza entre Reynosa y Texas. Bajo el puente internacional Reynosa-Hidalgo se encuentra la Patrulla Fronteriza, tanto terrestre como acuática. “El muro en la frontera sur no está solo en tierra. Si intentas cruzar el Río Bravo, encontrarás barreras flotantes y vigilancia constante. Cada milla de la frontera está reforzada para detener cruces ilegales entre puertos de entrada. Regresa. No pongas tu vida en riesgo. Serás detenido y deportado”, advirtió la embajada mediante su cuenta oficial de X.

FUENTE: <https://horacero.com.mx/reynosa/advierten-blindaje-contra-migracion-irregular>

=====

DE LA SIERRA AL NORTE: MIGRACIÓN INDÍGENA PARA SOSTENER A QUIENES SE QUEDAN

Por: Estefanía Hernández Napoleón

Cada año, cuando el trabajo y las posibilidades de superación escasean, cientos de hombres y, cada vez más, jóvenes indígenas emprenden un camino que los alejan de su comunidad con el objetivo de sostener a quienes dejan atrás. Un ejemplo de este proceso es la Sierra de Zongolica, ubicada en el centro del estado de Veracruz, una región mayoritariamente indígena caracterizada por altos niveles de marginación, pobreza estructural y un acceso limitado a oportunidades económicas. A pesar de que su economía se basa principalmente en el cultivo del café y la milpa, existen temporadas en las que la carencia se intensifica, lo que obliga a sus habitantes a abandonar de manera temporal o definitiva sus comunidades para garantizar el sustento de sus familias.

La falta de empleo formal dentro de las comunidades, la precarización del trabajo agrícola y la insuficiencia de la economía de subsistencia constituyen un problema cada vez más marcado. A ello se suma el rezago histórico en infraestructura, educación y servicios públicos, factores que han reducido de manera significativa las posibilidades de desarrollo local y han colocado a la migración como la única alternativa viable. De este modo, las circunstancias convierten a la migración en un fenómeno estructural y no individual, ya que los habitantes no migran necesariamente por aspiración, sino por necesidad, empujados por condiciones que limitan su permanencia en el territorio.

Un ejemplo de ello es la migración estacional, cada vez más común en la región. Durante ciertas épocas del año, principalmente cuando escasea el trabajo local, hombres y jóvenes se desplazan hacia el norte del país para emplearse en actividades agrícolas, de la construcción o de servicios. Miguel Ángel Ramírez López señaló que muchos de aquellos que cruzan la frontera hacia Estados Unidos lo hacen generalmente en condiciones irregulares, lo que les impide un tránsito libre por medios oficiales. A pesar de ello, existen periodos en los que el viaje de retorno está presente, sobre todo en temporadas vacacionales, ya que, a pesar de las dificultades, el regreso temporal representa una oportunidad invaluable para conservar costumbres, lengua y tradiciones que se transmiten de generación en generación (Carreón Zepeda, 2026).

Al mismo tiempo, se transmite la idea de migrar, pues en muchas de estas comunidades la migración se aprende, se hereda y se asume como una obligación moral hacia la familia que permanece en el lugar de origen. En este contexto, el fenómeno puede analizarse desde dos perspectivas: la de quienes se van y la de quienes se quedan. En la mayoría de los casos, la separación familiar obliga a las mujeres a asumir la jefatura del hogar; niñas y niños crecen con la ausencia paterna, y las comunidades se transforman ante la salida constante de su población económicamente activa. Por otro lado, para quienes migran, la prolongada ausencia puede provocar el debilitamiento de la lengua, las prácticas culturales y los lazos comunitarios.

FROM THE SIERRA TO THE NORTH: INDIGENOUS MIGRATING TO SUPPORT THOSE WHO STAY BEHIND

Each year, when employment and opportunities for advancement become scarce, hundreds of indigenous men, and increasingly young people, set out on a path that takes them away from their communities in order to support those they leave behind. One clear example of this process is the Sierra de Zongolica, located in the central region of the state of Veracruz, a predominantly Indigenous area characterized by high levels of marginalization, structural poverty, and limited access to economic opportunities. Although its economy

is primarily based on coffee cultivation and subsistence farming, there are periods when scarcity intensifies, forcing its inhabitants to leave their communities temporarily or permanently in order to secure their families' livelihoods.

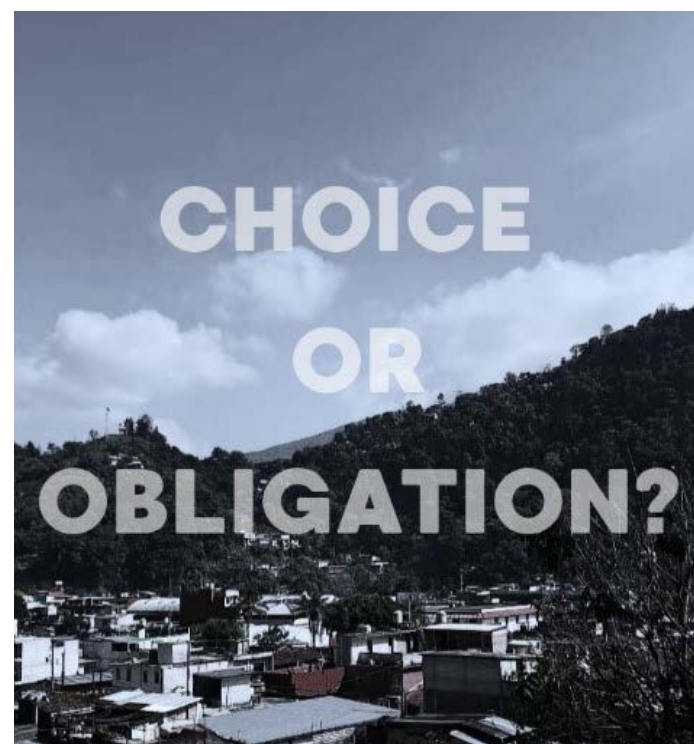
The lack of formal employment within these communities, the precariousness of agricultural labor, and the insufficiency of subsistence economies constitute an increasingly pronounced problem. Added to this is a historical lag in infrastructure, education, and public services, factors that have significantly reduced local development opportunities and positioned migration as the only viable alternative. Under these circumstances, migration becomes a structural rather than an individual phenomenon, as people do not migrate out of aspiration but out of necessity, driven by conditions that limit their ability to remain in their territory.

One manifestation of this reality is seasonal migration, which has become increasingly common in the region. During certain times of the year, particularly when local employment is scarce, men and young people travel to the northern regions of the country to work in agriculture, construction, or service-related activities. Miguel Ángel Ramírez López has pointed out that many of those who cross the border into the United States do so under irregular conditions, which prevents them from traveling freely through official channels. Despite these challenges, there are periods in which return migration occurs, especially during holiday seasons, as temporary return, despite the hardships, represents an invaluable opportunity to preserve customs, language, and traditions passed down from generation to generation (Carreón Zepeda, 2026).

At the same time, the idea of migration itself is transmitted, as in many of these communities migration is learned, inherited, and assumed as a moral obligation toward the family members who remain in the place of origin. In this context, the phenomenon can be analyzed from two perspectives: those who leave and those who stay behind. In most cases, family separation forces women to assume household leadership; children grow up in the absence of a father, and communities are transformed by the constant departure of their economically active population. On the other hand, for those who migrate, prolonged absence can lead to the weakening of language, cultural practices, and community ties.

REFERENCIAS:

* Carreón Zepeda, G. (2026, 8 enero). *Más de 2 mil migrantes de la sierra de Zongolica emprenden viaje de vuelta a EU*. Imagen del Golfo. Recuperado 13 de enero de 2026, de <https://imagedelgolfo.mx/estado/mas-de-2-mil-migrantes-de-la-sierra-de-zongolica-emprenden-viaje-de-vuelta-a-eu-20260107-0094.html>



EN NÚMEROS ROJOS ROSAS: LAS MUJERES MIGRANTES Y SU PAPEL EN EL DESARROLLO SOCIAL

Por Angelica Aguilar Romero

En una investigación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2017), orientada a analizar la relevancia de las remesas en los países generadores de migración, se identificó un dato particularmente significativo: a partir de una muestra de países, principalmente emergentes, se observó que una proporción sustancial de las remesas percibidas corresponde a depositarias femeninas, es decir, mujeres migrantes. Asimismo, una parte considerable de dichos recursos es destinada a gastos vinculados con la educación, la salud y la seguridad de sus beneficiarios.

No obstante, los modelos de desarrollo social y financiero de los países suelen subestimar el papel que desempeña la cooperación femenina en sus trayectorias de crecimiento, lo que con frecuencia se traduce en la ausencia de programas y oportunidades específicas orientadas a fortalecer su inclusión, protección y aprovechamiento económico.

En conclusión, la migración femenina no solo destaca por su contribución en términos estrictamente monetarios, sino también por el apoyo sostenido que brinda a la educación y al desarrollo psicosocial de sus allegados. Gracias a ello, estos pueden aspirar a condiciones de vida más dignas, lo cual, a su vez, permite proyectar un futuro socialmente más sólido para los países de origen.

Por lo tanto, resulta indispensable que las naciones, tanto receptoras como expulsoras, avancen en el diseño y fortalecimiento de políticas de protección migratoria con perspectiva de género, no únicamente porque las mujeres migrantes enfrentan mayores niveles de vulnerabilidad, sino porque constituyen un componente fundamental para el desarrollo social y económico de sus países.



IN RED PINK NUMBERS: MIGRANT WOMEN AND THEIR ROLE IN SOCIAL DEVELOPMENT

In a study conducted by the United Nations (UN, 2017) aimed at assessing the importance of remittances for migrant-sending countries, a particularly relevant finding emerged. Based on a sample of mainly emerging economies, a significant share of remittance flows was found to be received by women migrants. Moreover, a substantial portion of these resources is allocated to expenditures related to education, health, and the safety of their beneficiaries.

Despite this evidence, social and financial development models in many countries tend to overlook the role of women's cooperation in development processes. This oversight often results in a lack of targeted programs and opportunities designed to support, protect, and fully integrate migrant women into economic and social frameworks.

In conclusion, female migration stands out not only for its monetary contributions but also for the sustained support migrant women provide to the educational and psychosocial development of their families. This support enables beneficiaries to pursue more dignified living conditions and contributes to building more resilient social structures in countries of origin.

Therefore, it is essential for both sending and receiving countries to strengthen migrant protection policies with a gender perspective, not only because migrant women face heightened vulnerability, but also because they represent a vital pillar for social and economic development.

REFERENCIAS:

* Bossavie, L., & Özden, C. (2023). Impacts of temporary migration on development in origin countries (World Bank Policy Research Working Paper No. 9996 / The World Bank Research Observer, 38[2], 249–294). World Bank.

* UN Women. (2017). At what cost? Women migrant workers, remittances and development. United Nations Entity for Gender Equality and the Empowerment of Women.

EL TAPÓN DEL DARIÉN: LA RUTA MIGRATORIA MÁS PELIGROSA DE LATINOAMÉRICA

Por: Alex Martín Pérez Pasoz

Entre selva espesa, lluvias torrenciales, animales salvajes y un calor infernal, miles de familias de inmigrantes avanzan con dificultad en su camino hacia una vida mejor. Su necesidad los obliga a cruzar el Tapón del Darién, una de las rutas migratorias más transitadas del mundo, donde cientos de personas arriesgan su vida cada año con la esperanza de llegar a Estados Unidos.

El Darién es uno de los lugares más peligrosos e inhóspitos de América Latina, una franja de selva espesa de unos casi 200 km de largo que separa Colombia de Panamá y que se ha convertido una de las rutas más vulnerables de tránsito ilegal de personas en el mundo. Es el único punto donde se interrumpe la carretera panamericana que une todo el continente desde Alaska hasta la Patagonia que las autoridades llevan 50 años discutiendo cómo gestionar, y los 108 kilómetros que faltan de la carretera intercontinental, siguen pendientes.

Aquí no hay carreteras ni caminos, no hay señal móvil, no hay redes de internet, no hay autoridades. Es un entorno totalmente aislado en el que solo se puede cruzar a pie y en donde llegar a un servicio de atención médica puede tomar semanas. El calor insoportable y las constantes lluvias dificultan el paso por aquí. La superficie irregular y accidentada del lugar obliga los grupos de migrantes a escalar tramos entre rocas y arroyos, mientras deben enfrentar el riesgo de toparse con animales peligrosos y venenosos que habitan en la selva.

Además, distintas zonas de la región han quedado bajo el control de grupos criminales armados que controlan el paso, que cobran, roban y secuestran. Se tiene registro de denuncias por violaciones y desapariciones. Pero la ausencia de autoridades deja todos estos casos impunes. Desde aquí también operan cárteles vinculados al tráfico de drogas desde Colombia hacia Estados Unidos y se sabe que existe una red cruda de crimen organizado de cruce ilegal de personas de Colombia a Panamá que les exigen sumas exorbitantes de dinero a los inmigrantes, los amenazan y los extorsionan también. Para atravesar el Darién, los inmigrantes deben moverse a un ritmo constante de campamento en campamento y de grupo en grupo por varios días, ¿qué ocurre si alguien no puede seguir? son abandonados a su suerte. Varios de estos grupos de coyoteros tienen incluso ya una red de logística estructurada en donde ofrecen llevar a la gente hasta la frontera de México con EE. UU.

Estas condiciones convierten al Darién en una de las rutas de migración más peligrosas del mundo, pero para miles de personas migrantes, este es el único camino que existe hacia una mejor vida.

Según cifras oficiales del gobierno de Panamá, cada año cruzan alrededor de 400 000 personas, la mayoría de ellas provienen de Venezuela, Haití, Ecuador y gran parte desde África y Asia, de países como el Congo, Afganistán, Bangladesh, Nepal y China. Llegan en avión a Colombia y Ecuador porque es más barato y no requieren visas, algo que sí ocurre si intentaran entrar directamente a México o a Centroamérica. Muchos de ellos vendieron todo lo que tenían para poder costear el viaje, huyendo de crisis económicas, violencia o persecución. Entre quienes hacen este recorrido hay muchos hombres jóvenes, pero también familias completas. Niños pequeños y mujeres embarazadas también lo hacen. De hecho, los niños representan uno de los grupos más vulnerables. En años recientes, se estima que más del 20 % de quienes cruzaron el Darién fueron menores de edad. Muchos caminan días enteros cargados por sus padres igual de cansados, muchos de ellos presentan síntomas de desnutrición al llegar a Panamá y algunos llegan solos. Si tienen suerte, quedan bajo custodia de las autoridades y organizaciones humanitarias, a la espera de que alguien decida qué pasará con ellos; si no, caen en manos de grupos delictivos.

No se sabe con certeza cuántas personas han muerto en la selva. No hay cifras oficiales. Se estima que el número real de muertes es al menos la mitad del estimado de los que transitan por ahí. Muchos cuerpos nunca se encuentran. Los ríos se los llevan. La selva los cubre. En el tapón del Darién la vida se mide en segundos y cada decisión puede ser la última.

THE DARIÉN GAP: LATIN AMERICA'S DEADLIEST MIGRATION ROUTE

Amid dense jungle, torrential rains, wild animals, and scorching heat, thousands of migrant families struggle to make their way toward a better life. Their need drives them to cross the Darién Gap, one of the world's busiest migration routes, where hundreds risk their lives each year in the hope of reaching the United States.

The Darién is one of the most dangerous and inhospitable areas in Latin America—a nearly 200-kilometer stretch of thick jungle separating Colombia from Panama. It has become one of the world's most vulnerable routes for illegal migration. It is also the only break in the Pan-American Highway, which runs from Alaska to Patagonia, a gap that authorities have debated for fifty years on how to manage, with

the remaining 108 kilometers of the intercontinental road still unfinished.

There are no roads or trails, no mobile signal, no internet, and no authorities. It is a completely isolated environment that can only be crossed on foot, where reaching medical care can take weeks. The unbearable heat and constant rain make travel extremely challenging. The rough, uneven terrain forces migrant groups to climb over rocks and wade through streams, all while facing the risk of encountering dangerous or venomous wildlife that inhabits the jungle.

In addition, parts of the region are controlled by armed criminal groups who monitor passage, charge fees, steal, and even kidnap. There are reports of sexual assaults and disappearances, but the lack of authorities means these crimes go unpunished. The area is also used by cartels trafficking drugs from Colombia to the United States, and there is a known organized network that facilitates illegal crossings from Colombia to Panama. These groups extort migrants, demand exorbitant sums, and issue threats along the way. To cross the Darién, migrants must move steadily from camp to camp and group to group over several days. What happens if someone can't keep up? They are left to fend for themselves. Some of these smuggling groups even operate a structured logistical network, offering to transport people all the way to the U.S.-Mexico border.

These conditions make the Darién one of the most dangerous migration routes in the world, but for thousands of migrants, it is the only path toward a better life.

According to official figures from the Panamanian government, around 400,000 people cross the Darién each year. Most of them come from Venezuela, Haiti, Ecuador, and large numbers from Africa and Asia, including countries such as Congo, Afghanistan, Bangladesh, Nepal, and China. Many arrive by plane in Colombia and Ecuador because it is cheaper and does not require visas—unlike attempts to enter Mexico or Central America directly. A significant number have sold everything they owned to afford the journey, fleeing economic collapse, violence, or persecution. Among those making this trek are many young men, but there are also entire families, including small children and pregnant women. Children are among the most vulnerable groups; in recent years, it is estimated that more than 20 percent of those crossing the Darién have been minors. Many walk for days being carried by equally exhausted parents, and many show signs of malnutrition when they reach Panama. Some arrive alone. If they are fortunate, they are taken into the care of authorities and humanitarian organizations while waiting for decisions about their future; if not, they fall into the hands of criminal groups.

There is no reliable count of how many people have died in the jungle. No official death toll exists. Estimates suggest that the actual number of fatalities could be at least half of those who pass through the region. Many bodies are never recovered, the rivers carry them away, and the dense jungle conceals them. In the Darién Gap, life is measured in seconds, and every decision can be a final one.

REFERENCIAS:

* Millán Valencia, A. (2018, 31 de enero). *El infierno de cruzar el Tapón del Darién, la región más intransitable y peligrosa de América Latina (que corta en dos la ruta Panamericana)*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-41405970>

* Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos América Central. (2023, 2 de agosto). *Así es cruzar el Tapón del Darién*. <https://www.oacnudh.org/asi-es-cruzar-el-tapon-del-darien/>

* Soy Fugitivo. (2024, 29 de septiembre). *Infilitrado en el TAPÓN DEL DARIÉN y tuve que Escapar Ruta Migratoria*. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=5LvKks_tCW

MIGRACIÓN AMBIENTAL Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA VULNERABILIDAD

Por Miguel Angel Reyes González

Migrar ha sido a lo largo de la historia, una estrategia para escapar de la escasez, violencia o transformación ambiental. Durante el siglo XX y lo que va del XXI la intensificación en la degradación ambiental ha reconfigurado las causas y las escalas del desplazamiento humano. En este trabajo se pretende problematizar la migración ambiental desde un enfoque de vulnerabilidad destacando la forma en que la degradación ambiental y las condiciones estructurales obligan a algunos a migrar.

Para entender mejor los motivos de migración, es necesario considerar la articulación de factores ambientales, demográficos, socioeconómicos y políticos que provocan que lugares se vuelvan inhabitables o incapaces de satisfacer las necesidades básicas. Los eventos que provocan la migración ambiental pueden ser súbitos o progresivos y aquellas personas que deciden retirarse en ocasiones no vuelven a su lugar de origen.

En este punto es donde convergen migración y los grupos vulnerables. Los migrantes ambientales no son vulnerables por el hecho de migrar, sino que, por el contrario, sus condiciones de vulnerabilidad los hacen ser más propensos a tener la necesidad de migrar. La degradación ambiental suele ir acompañada de precariedad económica afectando la respuesta institucional, resultando los más afectados los desfavorecidos. En ese sentido, por sus condiciones, este tipo de migrantes se queda en su propio país o en territorios vecinos, provocando que las zonas receptoras agraven su situación de deterioro económico y ambiental.

Como se mencionaba, las causas pueden ser muy variadas, ya que pueden ir desde las originadas por el medio ambiente hasta aquellas donde el ser humano tiene influencia. En ocasiones la migración ocurre por degradación progresiva del medio, puede originarse por actividad humana como deforestación y pérdida de servicios ambientales, desecación de pozos y mantos, agotamiento de la tierra por sobreexplotación o largas sequías. Asimismo, puede ocurrir por una degradación repentina y de alta gravedad causada por efectos humanos como un accidente nuclear o un incidente grave en la industria química o petrolera, o los causados por fenómenos naturales como puede ser un tsunami, graves inundaciones, tormentas y huracanes, volcanes y terremotos.

La migración ambiental responde a diversas causas, según las condiciones y temporalidad en las que deban abandonar su lugar. En función de estas diferencias se han propuesto al menos tres categorías. Por ello brevemente vamos a conocer la diferencia entre tres términos que de primeras parecerían ser lo mismo. En primer lugar “Migrantes ambientales”, para Castillo estos son quienes se trasladan voluntariamente y de manera planificada, por lo anterior se podrían relacionar con aquellos afectados por fenómenos naturales progresivos. En segundo lugar, los “Desplazados ambientales” son aquellos que se ven forzados a abandonar, en la mayoría de ocasiones por una degradación súbita y veloz, y finalmente en la tercera categoría menciona a los “Desplazados por desarrollo”, aquellos que son obligados a abandonar por la construcción de infraestructura, un ejemplo puede ser un pueblo que se ubica en donde se está construyendo una presa. Las distinciones en la terminología son consecuencia política más que necesidad semántica, la consecuencia de la falta de claridad en la conceptualización permite que las responsabilidades de aquellos que deberían hacerse cargo de los movimientos poblacionales quedan diluidas.

Es entonces que la migración ambiental tiene diversos abordajes, una de las líneas viene desde la vulnerabilidad y la idea errónea de que los desastres naturales son meramente naturales. Pues frecuentemente previo al desastre los procesos de degradación ambiental no son atendidos, y la respuesta gubernamental suele ser únicamente reactiva a emergencias. De modo que, la migración ambiental sí ocurre por efectos adversos del medio, pero también por decisiones económicas, políticas y territoriales que producen, profundizan y perpetúan vulnerabilidad en determinados grupos sociales. Al trasladarse los migrantes no eliminan sus condiciones de vulnerabilidad económica por lo que generan tensiones sociales, económicas y políticas en los territorios receptores.

ENVIRONMENTAL MIGRATION AND THE CONSTRUCTION OF VULNERABILITY

Migration has been, throughout history, a strategy to escape scarcity, violence, or environmental transformation. During the 20th century and what has passed of the 21st, the intensification of environmental degradation has reconfigured the causes and scales of human displacement. This work aims to problematize environmental migration from a vulnerability approach, highlighting how environmental degradation and structural conditions force some to migrate.

To better understand the motives for migration, it is necessary to consider the articulation of environmental, demographic, socioeconomic, and political factors that cause places to become uninhabitable or unable to satisfy basic needs. The events that trigger environmental migration can be sudden or progressive, and those who decide to withdraw occasionally do not return to their place of origin.

It is at this point where migration and vulnerable groups converge. Environmental migrants are not vulnerable because of the act of migrating; on the contrary, their conditions of vulnerability make them more prone to having the need to migrate. Environmental degradation is usually accompanied by economic precariousness, affecting the institutional response and resulting in the disadvantaged being the most affected. In that sense,

due to their conditions, this type of migrant stays in their own country or in neighboring territories, causing the receiving areas to worsen their situation of economic and environmental deterioration.

As mentioned, the causes can be very varied, as they can range from those originating from the environment to those where humans have influence. Occasionally, migration occurs due to progressive degradation of the environment, which can originate from human activity such as deforestation and the loss of environmental services, the drying of wells and aquifers, soil depletion due to overexploitation, or long droughts. Likewise, it can occur due to sudden and high-severity degradation caused by human effects, such as a nuclear accident or a serious incident in the chemical or oil industry, or those caused by natural phenomena such as tsunamis, severe floods, storms and hurricanes, volcanoes, and earthquakes.

Environmental migration responds to various causes, depending on the conditions and temporality in which people must leave their place. Based on these differences, at least three categories have been proposed. Therefore, we will briefly look at the difference between three terms that at first glance would seem to be the same. In the first place, "environmental migrants"; for Castillo, these are those who move voluntarily and in a planned manner; therefore, they could be related to those affected by progressive natural phenomena. In the second place, "environmentally displaced persons" are those who are forced to leave, in most cases due to sudden and rapid degradation. Finally, the third category mentions "development-displaced persons," those who are forced to leave due to the construction of infrastructure—an example could be a town located where a dam is being built. The distinctions in terminology are a political consequence rather than a semantic necessity; the consequence of the lack of clarity in conceptualization allows the responsibilities of those who should take charge of population movements to remain diluted.

It is then that environmental migration has various approaches; one of the lines comes from vulnerability and the misconception that natural disasters are merely natural. Frequently, prior to the disaster, environmental degradation processes are not addressed, and the government response is usually only reactive to emergencies. Thus, environmental migration does occur due to adverse environmental effects, but also due to economic, political, and territorial decisions that produce, deepen, and perpetuate vulnerability in certain social groups. By moving, migrants do not eliminate their conditions of economic vulnerability, and therefore generate social, economic, and political tensions in the receiving territories.

REFERENCIAS:

* Castillo Segura, J. M. (2011). *Migraciones ambientales: Huyendo de la crisis ecológica en el siglo XXI*. Virus Editorial.

* Casillas, R. (2020). *Migración internacional y cambio climático: conexiones y desconexiones entre México y Centroamérica*. URVIO. Revista Latinoamericana De Estudios De Seguridad, (26), 73-92. <https://doi.org/10.17141/urvio.26.2020.4038>

* Ortiz-Paniagua, C. F. & Felipe Pérez, B. (2017). *Migración, deterioro ambiental y cambio climático: hacia un modelo bajo la perspectiva del análisis regional*. Acta Universitaria, 27(NE-1), 46-58. doi: 10.15174/au.2017.1474

¡CONVOCATORIA ABIERTA!

La UV, a través de la DGRI y el PAMIR, invita a estudiantes, académicos, investigadores y público interesado a participar en el 2.º Coloquio Internacional:

"El retorno como nuevo punto de partida:

Migración, Reinserción y Educación Universitaria"

Espacio, donde se busca generar diálogo, reflexión e intercambio de experiencias en torno a los procesos de retorno migrante y su vinculación con la educación superior, así como los retos y oportunidades de la reinserción académica.

Universidad Veracruzana
La Dirección General de Relaciones Internacionales
a través del
Programa De Atención A Migrantes De Retorno (PAMIR)
invita a paricipar en el

2^{DO} Coloquio Internacional:
**"El retorno como nuevo punto de partida:
Migración, Reinserción y
Educación Universitaria"**

Coloquio:
1 y 2 de Junio

Recepción de resúmenes:
12 de enero al 15 de marzo

Registro

REGRESAR TAMBIÉN AVANZAR

Programa de Atención a Migrantes de Retorno
Universidad Veracruzana
Dirección General de Relaciones Internacionales

Latente, el peligro de una catástrofe nuclear

Puede constituir una devastación ecológica de EU

Por JOHN J. FIALKA de The Washington Star

WASHINGTON, 30 de marzo. (NYT). — La explosión de una válvula en la planta nuclear de Three Mile Island, Pensilvania —accidente que estuvo a punto de convertirse en la peor catástrofe ecológica de Estados Unidos— fue considerada por los expertos como parte de una importante acumulación de pequeñas fallas, tales como fugas, equipo en mal estado de funcionamiento, errores humanos y confusión, todo lo cual pone en entredicho los sistemas de seguridad de dicha central energética.

El accidente en Three Mile Island será un estigma que permanecerá durante muchos años en la industria energética nuclear, ya que se debió a una falla que, supuestamente, no tenía por que suceder, dado que los sistemas de seguridad de tal tipo de instalaciones están diseñados para evitar casos como ese.

Aun cuando se indicó que la radiación liberada es tan



MIDDLETON, Pensilvania.— 30 de marzo.— Marian Shuttlesworth y su hija Rebeca, se disponen para irse de esta ciudad. El gobernador, Richard Thornburg, ordenó que las mujeres embarazadas y los hijos en edad preescolar, abandonaran el área de cinco millas a la redonda de la planta nuclear de Three Mile Island. BAINBRIDGE, Pensilvania.— Otra madre huye con sus hijos. Todas las escuelas primarias dentro de cinco millas fueron cerradas, porque hubo ayer otro escape de radiación nuclear. (UPI).



donen el área de cinco millas a la redonda de la planta nuclear de Three Mile Island. BAINBRIDGE, Pensilvania.— Otra madre huye con sus hijos. Todas las escuelas primarias dentro de cinco millas fueron cerradas, porque hubo ayer otro escape de radiación nuclear. (UPI).

Evacúan a un millón de personas; posible radiactividad en Harrisburg

4 condados de Pensilvania alertados; cualquier error, fatal

HARRISBURG, Pensilvania, 30 de marzo (UPI).— Los directivos de la planta nuclear Isla Three Mile declararon hoy inesperadamente el estado de emergencia, y funcionarios de este Estado de Pensilvania alertaron a los servicios de Defensa Civil, para una eventual evacuación de los residentes en cuatro condados, donde habitan por lo menos un millón de personas.

Un vocero del gobernador Dick Thornburgh dijo que la emergencia fue declarada luego de que se produjo una fuga descontrolada de materias radiactivas, que, según las primeras lecturas, alcanzó a 1,200 milirems.

El vocero agregó que el gobernador está considerando ordenar la evacuación.



REFERENCIA:

* Latente, el peligro de una catástrofe nuclear, Evacúan a un millón de personas; posible radiactividad en Harrisburg". UPI en Diario de Xalapa. el 30 de marzo de 1979. AGEV.



Por: Carlos A. Garrido

¡Amiguitosss! Fíjense que en este contexto migratorio inhumano que se ha incrementado entre los Estados Unidos y México, platicando con personas que fueron deportadas o se regresaron de allá – pa' cá, me han dicho de todo el estrés que se vive allá y que incluso, aún estando aquí, lo siguen viviendo.

Me dicen que algunos familiares o amigos les dicen que están “locos” que ya dejen de hablar, soñar o preocuparse por lo de “allá”. Pero ellos me dicen que NO es tan fácil, que incluso creen que sería

bueno platicar esto con “alguien” que sí les escuche y en lugar de burlarse de ellos, les apoye en cómo y qué hacer con eso a lo que llaman: “sentir gacho” o “pinche estrés”.

La verdad, estamos ante una necesidad que no puede esperar: necesitan ser escuchados por profesionales en el manejo y equilibrio de las emociones. El estrés, sino se atiende puede generar otros problemas de salud e incluso sociales. Para explicar, conocer y comprender un poquito mas de esto, veámos lo siguiente:

¿Qué es?

Los discursos registrados con personas migrantes y algunos de sus familiares (entrevistas grupales e individuales), permiten llamar al estrés migratorio como la tensión, angustia y nerviosismo que se vive al realizar cualquier actividad de su vida cotidiana en alguna etapa del proceso migratorio.

¿Dónde inicia?

Este tipo de estrés inicia en la etapa premigratoria, es decir, antes de irse a los Estados Unidos (resultado de las situaciones que influyen en la decisión por emigrar), acompaña al migrante y se incrementa conforme transita de una etapa migratoria a otra. Se le llama “estrés transnacional”, ya que aún viviendo en los Estados Unidos con familiares o gente del lugar de origen, la tensión y el nerviosismo que implica el ser indocumentado se refleja en sus relaciones interpersonales (desconfianza, zozobra, aislamiento). Situación que impacta también a los familiares, quienes permanecen en el pueblo o del lugar de donde se es originario.

¿Cómo afecta?

El estrés migratorio adquiere dimensiones poco estudiadas y menos atendidas. En ocasiones lleva a las personas migrantes a sufrir problemas de salud mental, resultado de sentirse perseguidos, observados, vigilados o acechados por personas que creen ver en las calles buscando denunciarlos o deportarlos.

¿Cómo atenderlos?

Sin tantos rodeos, les dire la mera mera neta: de nuestros paisanos y paisanas cada año estamos recibiendo mas de \$40,000,000 (cuarenta mil millones de dólares), así que es momento de ser agradecidos y crear El Programa Nacional de Bienestar Emocional el cual:

En los Estados Unidos

Ofrezca sus servicios a través de los Consulados (ellos ya se encargarán de diseñar la estrategia para hacerlo presencial, visitar las comunidades hispanas, diseñar una App, línea telefónica...). Como Tlacuache comprometido: confío en la capacidad de mis paisanos diplomáticos

En México

En coordinación con los estados y ayuntamientos, se les apoye en lo necesario para que las clínicas y hospitales, con el personal ya existente (*no hay necesidad de inventar que no se puede por que ahora hay que comprar equipos, construir edificios y demás rollos*) echar andar este Programa tanto en zonas rurales, indígenas como urbanas.

Reflexión crítica-propositiva

Más que desearles un feliz año 2026 (que es una frase media muy dicha y poco puesta en práctica), mi deseo de BIEN-ESTAR SOCIAL para personas migrantes, lo escribo en esta propuesta para que, quienes diseñan o rediseñan nuestros programas sociales, tengan más ideas chidas para hacer mejor su chamba y REALMENTE escuchar y atender las necesidades de las personas.

¡Sale!

Un brazo tlacuachesco para toda la banda que está aquí, allá y que viene o anda por ahí.



“SOLDIERS AND KINGS: SURVIVAL AND HOPE IN THE WORLD OF HUMAN SMUGGLING”

Autor: Jason De León (2024)

Soldiers and Kings es un libro de no ficción del antropólogo Jason De León sustentado por siete años de investigación etnográfica sobre el mundo del contrabando de migrantes (smuggling) en México y Centroamérica. El autor se adentra en la vida de los llamados “coyotes” para ir más allá de los estereotipos habituales y mostrar sus historias con empatía y complejidad. El libro ofrece relatos íntimos de migrantes y de los propios coyotes que, a menudo, no son solamente traficantes despiadados, sino también personas con historias difíciles, motivaciones complejas y conflictos internos. De León describe cómo la pobreza, la violencia, el cambio climático y las políticas de fronteras más estrictas han alimentado un lucrativo y arriesgado mercado que mueve a personas desesperadas en busca de seguridad y mejor vida. El autor presenta tanto la solidaridad como los peligros extremos de estos viajes, capturando la resiliencia, la esperanza y las tragedias que atraviesan migrantes y guías por igual.

FUENTE: <https://www.amazon.com/Soldiers-Kings-Survival-World-Smuggling/dp/0593298586>

“FORCED OUT: MIGRANT MOTHERS IN SEARCH OF REFUGE AND HOPE”

Autora: Susan J. Terrio (2024)

Recoge relatos reales de madres migrantes centroamericanas que se vieron forzadas a dejar sus hogares debido a la violencia, la inseguridad y la desesperación en sus países. Pese a la violencia y falta de protección, emprendieron un viaje hacia el norte del continente, atravesando fronteras peligrosas, redes de contrabando y numerosos riesgos para buscar refugio y un futuro mejor para sus hijos. Muchas tuvieron que dejarlos atrás debido a los peligros del viaje, y años después luchan por reunirse con ellos, adaptarse a la vida en los EU y enfrentar desafíos como: la falta de estatus legal, las barreras lingüísticas y la reconstrucción de relaciones familiares fragmentadas. El libro combina voces directas de las mujeres con contexto crítico sobre las políticas de migración y asilo, mostrando no solo los peligros del viaje y la violencia que las expulsó de casa, sino también la resiliencia, esperanza y compromiso de estas madres por mejorar la vida de sus hijos en medio de circunstancias extremadamente difíciles.

FUENTE: <https://www.perlego.com/book/4617207/forced-out-migrant-mothers-in-search-of-refuge-and-hope-pdf>



“FLEE: HUYENDO DE CASA”

Director: Jonas Poher Rasmussen (2021)

“Flee” narra la historia real de Amin Nawabi (seudónimo) un académico de 36 años con una destacada trayectoria, quien, carga con un doloroso secreto que ha guardado durante dos décadas: su huida de Afganistán siendo un niño refugiado. La película muestra de manera directa y humana la pérdida del hogar, la separación familiar, el miedo constante y la incertidumbre de no tener un estatus legal. A lo largo de su viaje, Amin atraviesa distintos países y sistemas de asilo, enfrentándose a redes de tráfico de personas, fronteras cerradas, detenciones y mentiras forzadas para sobrevivir. La película muestra cómo la experiencia del refugio deja profundas huellas emocionales, incluso después de encontrar asilo en Dinamarca, y revela que la migración forzada no termina al cruzar una frontera, sino que marca toda una vida.

FUENTE: <https://cinesembajadores.es/actualidad/flee-como-me-libero-de-esta-carga/?ciudad=oviedo>

“ALASKA’S VANISHING NATIVE VILLAGES”

Directora: Patty Talahongva (2025)

Este documental aborda la migración forzada de comunidades indígenas en Alaska como consecuencia directa del cambio climático. A medida que la erosión costera, las inundaciones y el deshielo acelerado vuelven inhabitables sus territorios ancestrales, varios pueblos nativos se ven obligados a considerar la reubicación de sus aldeas, no por elección, sino por necesidad de supervivencia. Muestra cómo este desplazamiento interno forzado (migración climática) amenaza no solo los hogares físicos de estas comunidades, sino también su identidad cultural, profundamente ligada a la tierra, la caza, la pesca y las tradiciones transmitidas durante generaciones. A través de testimonios de los propios habitantes, se evidencia el conflicto entre permanecer en su territorio ancestral o migrar para proteger sus vidas y su futuro.

FUENTE: <https://www.kpbs.org/news/2025/04/16/frontline>

**Próxima publicación:
Domingo 22 de febrero de 2026**